

Propuesta conceptual-metodológica entre la gestión sustentable y la competitividad empresarial agrícola

Conceptual-methodological proposal between sustainable management and agricultural business Competitiveness

Rosmery Ruiz Rodríguez ¹, César Vega Zárate ²

Doctorante en Ciencias Administrativas y Gestión para el Desarrollo, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Veracruzana, México.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6511-4426>
Email: ross70@hotmail.com

Doctor en Ciencias Administrativas y Gestión para el Desarrollo, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Veracruzana, México.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0233-4536>
Email: CesarVega@hotmail.com

Recepción: 30/06/2021. Aceptación: 30/07/2021. Publicación: 30/12/2021

RESUMEN

La complejidad derivada de integrar a la sustentabilidad con la competitividad y la naturaleza económica del sistema de desarrollo actual, resulta un reto, pero también representa la oportunidad de replantear diversos conceptos que permitan la incorporación de innovaciones en las empresas agrícolas. La presente investigación tiene como objetivo proponer el concepto de gestión sustentable competitivo, una clasificación metodológica y de análisis del concepto, que respalde su contribución empírica. La metodología empleada consiste en el análisis de los conceptos de competitividad y sustentabilidad, a partir del planteamiento del concepto de gestión como agente de yuxtaposición entre estos; se identificaron las dimensiones de la sustentabilidad, alineando las características de la competitividad para categorizar ambos conceptos y definir en indicadores de medición de un modo de describir la generación de ventajas competitivas y sustentabilidad insertas en el ámbito empresarial agrícola.

Palabras clave: gestión

sustentable, competitividad, empresa agrícola.

ABSTRACT

The complexity derived from integrating sustainability with competitiveness and the economic nature of the current development system is a challenge, but it also represents the opportunity to rethink various concepts that allow the incorporation of innovations in agricultural companies. The present research aims to propose the concept of competitive sustainable management, a methodological classification and analysis of the concept, which supports its empirical contribution. The methodology used consists of the analysis of the concepts of competitiveness and sustainability, from the approach of the management concept as a juxtaposition agent between them; The dimensions of sustainability were identified, aligning the characteristics of competitiveness to categorize both concepts and define in measurement indicators a way to describe the generation of competitive advantages and sustainability inserted in the agricultural business environment.

Key Words: sustainable management, competitiveness, agricultural company.

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, el funcionamiento del sistema económico mundial inmerso dentro del fenómeno de la globalización representa una realidad importante incidente en la actuación de las empresas de la mayor parte del mundo afectando de algún modo su actuar diario. Sin embargo, la creciente crisis ambiental y las exigencias de adaptación a la modernidad para el sostenimiento requieren de prácticas empresariales que se ajusten a las nuevas necesidades ambientales, sociales y económicas, tanto de las empresas como de su entorno.

Lo anterior puede percibirse como un desafío por la complejidad resultante de la adaptación a nuevos esquemas y prácticas empresariales que se van conformando de acuerdo al proceso evolutivo de diversos fenómenos recurrentes, tales como sociales, económicos, políticos y recientemente, ambientales. No obstante, la adopción de

nuevos paradigmas en la práctica, más que un reto, puede apreciarse como una oportunidad, por ejemplo, la inclusión de innovaciones en los procesos y competencias de las empresas como herramienta para hacer frente a las adversidades del entorno, a los retos de adaptación al cambio y la competitividad que permita posicionarse en los mercados, y puedan desarrollarse dentro de los principios de la sustentabilidad.

Por lo anterior, en esta investigación se analizan los conceptos de competitividad y sustentabilidad, planteando al concepto de gestión como agente de yuxtaposición entre estos con la intención de reflexionar sobre las actuales prácticas empresariales y los efectos en el entorno, principalmente en el medio ambiente, sin dejar de destacar los fines económicos que persiguen, así como las retribuciones necesarias hacia la sociedad.

Aunque existen diferentes posturas teóricas que contribuyen con este enfoque, es difícil entramarlas de tal forma que se integren los conceptos de competitividad y sustentabilidad en uno mismo, y que a su vez permita aterrizarlo en el ámbito empresarial. Es así que, a

través del análisis teórico-conceptual expuesto en el presente trabajo, se propone el concepto de gestión sustentable competitiva, que yuxtapone dos conceptos clásicamente opuestos, pero que mediante la gestión se logran integrar, de tal forma que hacen a la sustentabilidad generador de competitividad y viceversa, además de proponer una clasificación metodológica de los conceptos para la construcción de instrumentos que respalden su análisis empírico.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El concepto de gestión sustentable empresarial involucra tres términos que, se presentan por separado en primer lugar, y en su conjunto como un mismo concepto en segundo lugar. Primeramente, se expone el término de gestión, entendido como la acción de administrar <algo>, y si se piensa ese <algo> como una organización o empresa, se entiende como el conjunto de acciones orientadas al logro de los objetivos funcionales de esta, es decir, la gestión implica el desarrollo amplio de las

funciones de planificación, ejecución y control, según Vega (2001).

En este sentido, Gullo y Nardulli (2015) precisan que la gestión, además de esta serie de momentos lógicos, requiere de un marco más amplio dado por la interdependencia de la organización con el entorno, entendidos como los condicionantes externos, dando paso esta suma al proceso general de gestión, sin concebirla como mecánica, sino que, a través de la información, el proceso se puede evaluar, definir y redefinir en cualquier momento.

Lo anterior le permite a la empresa enfrentar la complejidad del entorno, la adaptación al cambio y competir en los mercados con éxito, mediante la óptima gestión que busca hacer las cosas de la mejor manera, con la finalidad de mejorar la productividad y la competitividad de las empresas (Amorós, 2012). La gestión empresarial, por tanto, genera, media, maneja, distribuye y aplica los recursos, las estrategias, los medios, las formas, etc., de las empresas para el logro de sus fines agregando valor mediante las innovaciones integradas en este proceso.

Por otro lado, el término

sustentable implica la acción de analizar, Si bien los términos sostenible y sustentable se relacionan ampliamente, existe cierta diferencia en el contexto de las palabras. Ambos conceptos se han aplicado como sinónimos, pero vale la pena el hacer una diferenciación entre estos. Castillero (2019) define como sostenible “a la cualidad que indica la capacidad de mantenerse y permanecer durante un periodo prolongado de tiempo, sin generar daños al medio ni agotar los recursos del entorno” (párr. 3). En el mismo tenor, define como sustentable “a la cualidad de poderse sustentar o defender, por lo general referido a ideas y argumentos, por sí mismo” (párr. 4). Sin embargo, también menciona que el término implica la autosuficiencia y es usado “para hablar de un desarrollo regulado que permite la satisfacción de las necesidades actuales sin poner en riesgo las del futuro” (párr. 4).

Por su parte Zarta (2018) comienza mencionando que algunos autores consideran como única diferencia entre los dos términos a la traducción al español del término inglés <sustainable development> tratado en el Informe de Brundtland, que para México se tradujo

como desarrollo sostenible y para otros países como desarrollo sustentable. No obstante, propone que ambas definiciones son conceptos distintos. Posteriormente, asevera que la definición de sustentable contempla aspectos como:

Lo finito y delimitado del planeta, así como con la escasez de los recursos de la tierra, con el crecimiento exponencial de su población, con la producción limpia, tanto de la industria como de la agricultura, con la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales. (Zarta, 2018, p.412)

En la misma línea de Leff (2002) quien propone que el concepto de sustentabilidad surge “a partir del reconocimiento de la función de la naturaleza como soporte, condición y potencial del proceso de producción” (p. 17), Zarta (2018) sugiere que este concepto se acopla al conocimiento con “una nueva manera de repensar la relación de los hombres con la naturaleza, a partir de la integralidad de las dimensiones económicas, sociales, ambientales y de valores, que conlleve a una revolución global de supervivencia con el planeta” (p. 421), para, como dice Leff (2002) “avanzar una propuesta para

construir otra economía fundada en una racionalidad ambiental” (p. 17), asimismo, reconoce que las llamadas “externalidades del sistema económico”, (refiriéndose al equilibrio ecológico, la preservación de la biodiversidad y la calidad de vida de los seres humanos) son condiciones fundamentales de la sustentabilidad, que deben ser internalizadas por el sistema dominante del mundo.

Villamizar (citado en Cortés y Peña 2015) considera que el desarrollo sostenible es el que involucra mantener o sostener el equilibrio en la parte social, económica y ambiental, y el desarrollo sustentable es el que genera una mejor calidad de vida, sin dejar que el consumismo afecte a generaciones futuras.

Por tanto, el término sostenible se refiere a mantenerse y permanecer, sin dañar ni agotar los recursos a largo plazo, manteniendo el equilibrio de la economía, la ecología y la sociedad. Mientras que, el término sustentable se compone por el proceso de armonización de tres dimensiones que son la económica, la ambiental y la social, para producir y generar bienestar, aplicable para el

desarrollo, crecimiento y sostenimiento de estos tres ejes en una organización o territorio.

Para este caso, se entiende a la organización como sujeto de aplicación del término sustentable, a una empresa que, a lo dicho por Ludevid (2004, p. 21) es:

La institución básica de nuestro sistema económico. Es la organización que transforma los recursos naturales en bienes y servicios valorados por los humanos. La empresa opera, en la mayor parte de nuestros sistemas, en un contexto de mercado, es decir, en competencia con otras organizaciones similares con propósitos semejantes.

En este concepto de empresa es donde se observa la importancia de la competitividad, pero también, de acuerdo con Onida, (citado por Rubio, 2008) la empresa debe ser un instituto apto para perdurar y para ello debe realizar permanentemente una adaptación de todos los elementos de que dispone a las circunstancias coyunturales del momento en que la empresa vive; no es suficiente la adaptación momentánea. Al mismo tiempo debe crear una programación a

largo plazo para evitar que el beneficio presente sea el origen de un mayor quebranto futuro, o para eliminar el quebranto actual y hacer que el estudio de sus causas sea la base de una futura prosperidad.

Es así que la empresa requiere de contar con requisitos de competitividad y la forma de sostenerse a largo plazo, entendiendo esto como el proceso de sostenimiento, no solo de la propia empresa, sino también el sistema en el que interactúa y que permite seguir operando por tiempo indefinido, lo que implica un dinamismo inherente a la gestión, dando paso a la gestión sustentable.

La gestión sustentable representa en sí, una importante innovación en la operación de las empresas para permitir su funcionamiento óptimo para el logro de sus fines, pero también para contribuir con el sistema de función, es decir, el mercado, la sociedad y el medio ambiente en sus diferentes niveles.

Al exponer el concepto de gestión sustentable empresarial propuesto por el Programa de Turismo Sostenible de Rain Forest Alliance (2009, p.13) como “la

interacción balanceada entre el uso apropiado de los recursos naturales y culturales, el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades locales y la viabilidad económica que, además, favorece el desarrollo nacional”, se observa la importancia de promover tanto la sustentabilidad como la competitividad desde la gestión empresarial.

La competitividad de la empresa, por su parte, se entiende como:

La capacidad de una industria (o empresa) de producir bienes con patrones de calidad específicos, requeridos por mercados determinados, utilizando recursos en niveles iguales o inferiores a los que prevalecen en industrias semejantes en el resto del mundo, durante un cierto período de tiempo. (Haguenauer, 1989, citado en Bejarano, 1995, p. 58)

Este concepto es entendido como el mayor aprovechamiento de los recursos materiales con los que cuenta la empresa, para lograr la mayor productividad, agregando un plus al producto, de modo que, en el mercado se logre diferenciar o agregar mayor valor para el consumidor, y de esta manera se mantenga en el mercado.

No obstante, una empresa puede ser competitiva mediante la aplicación de diferentes métodos, por ejemplo, la aplicación de innovaciones, haciendo sentido a esto como, no únicamente la aplicación de tecnologías duras, sino también a las innovaciones organizacionales, de procesos, estratégicas, de gestión, etc., tomando a la gestión sustentable como un tipo de innovación en la empresa, que de acuerdo con el Programa de Turismo Sostenible de Rain Forest Alliance (2009) le otorgará herramientas de competitividad, reconocimiento y eficiencia, generando éxito económico.

En este sentido, para las empresas es necesaria la búsqueda de alternativas que permitan su subsistencia a largo plazo, que consientan el uso eficiente y responsable de los recursos naturales, permitiendo a su vez una producción suficiente y un desempeño competitivo en los mercados, integrando la competitividad como parte de un sistema complejo. Dicho sistema representa al ambiente construido a partir de la unión de diferentes ciencias y diversos saberes (Leff, 2002), que puede ser conducido mediante la gestión sustentable de la

suma de los recursos.

Disyuntiva entre sustentabilidad y competitividad

La gestión es parte formal del proceso estratégico de desarrollo de las empresas, pero dependiendo del enfoque y del objetivo de estas, será el tipo de gestión que van a emplear. Para el caso de las empresas con miras hacia el cuidado medioambiental y la sustentabilidad, la introducción de innovaciones en la gestión es primordial, no únicamente para lograr una adecuada estrategia medioambiental, sino también para lograr el éxito económico a través de la eficiencia, la eficacia, la productividad, las ventajas competitivas y, por tanto, retribuir y contribuir a la sociedad.

No obstante, dentro del bagaje teórico clásico, los conceptos de sustentabilidad y competitividad se presentan como opuestos; por un lado la sustentabilidad enfocada a la conservación de los recursos naturales considerados como insustituibles y que manifiesta la necesidad de su subsistencia a largo plazo; por otro lado la competitividad con un sentido estrictamente económico, encauzada a

lograr la máxima productividad mediante el extractivismo y el uso indiscriminado de recursos, muestra la existencia de una disyuntiva conceptual (Porter, 2008).

Sin embargo, la gestión como exponen Aubert y De Gaulejac (1993), aparece como la respuesta para contrarrestar las discrepancias y yuxtaponer ambos conceptos, ya que tiene alcances en cualquier parte del espacio social, no sólo de la dimensión económica.

El término de gestión, según Aubert y De Gaulejac (1993, p. 23) “engloba una serie de elementos de diferente naturaleza; una estructura organizativa, una serie de prácticas directivas, un sistema de representación y un modelo de personalidad”. En esta línea, la gestión funciona en un modelo estructural de red, en el cual diversas entidades interactúan, con el fin de aumentar la productividad en la organización, regulando y armonizando las diferentes perspectivas, incluso aquellas que no siempre son compatibles, reconociendo para este caso los conceptos de competitividad y sustentabilidad como tales.

En un estado práctico, la gestión se

refiere al conjunto de acciones orientadas al logro de los objetivos funcionales de una empresa, es decir, la gestión implica el desarrollo amplio de las funciones de planificación, ejecución y control Vega (2001), que legitima su dominación a partir de la racionalidad, productividad, eficiencia y competitividad (Aubert y De Gaulejac, 1993).

Según Vega (2001), la gestión puede ser de distintos tipos, por ejemplo, para aquellas empresas interesadas en el cuidado medioambiental, la aplicación de la gestión ambiental ha sido clave en su marcha. Sin embargo, la gestión ambiental y la gestión sustentable, contrariamente a lo que se pueda pensar, son conceptos distintos, aunque la gestión ambiental forma parte de una de las tres dimensiones que componen a la gestión sustentable.

La gestión ambiental se define como la administración integrada del ambiente con criterio de equidad para lograr el bienestar y desarrollo armónico del ser humano, contribuye a que se mejore la calidad de vida y se mantenga la disponibilidad de los recursos, sin agotar o deteriorar los renovables, ni dilapidar los no renovables, en beneficio de las

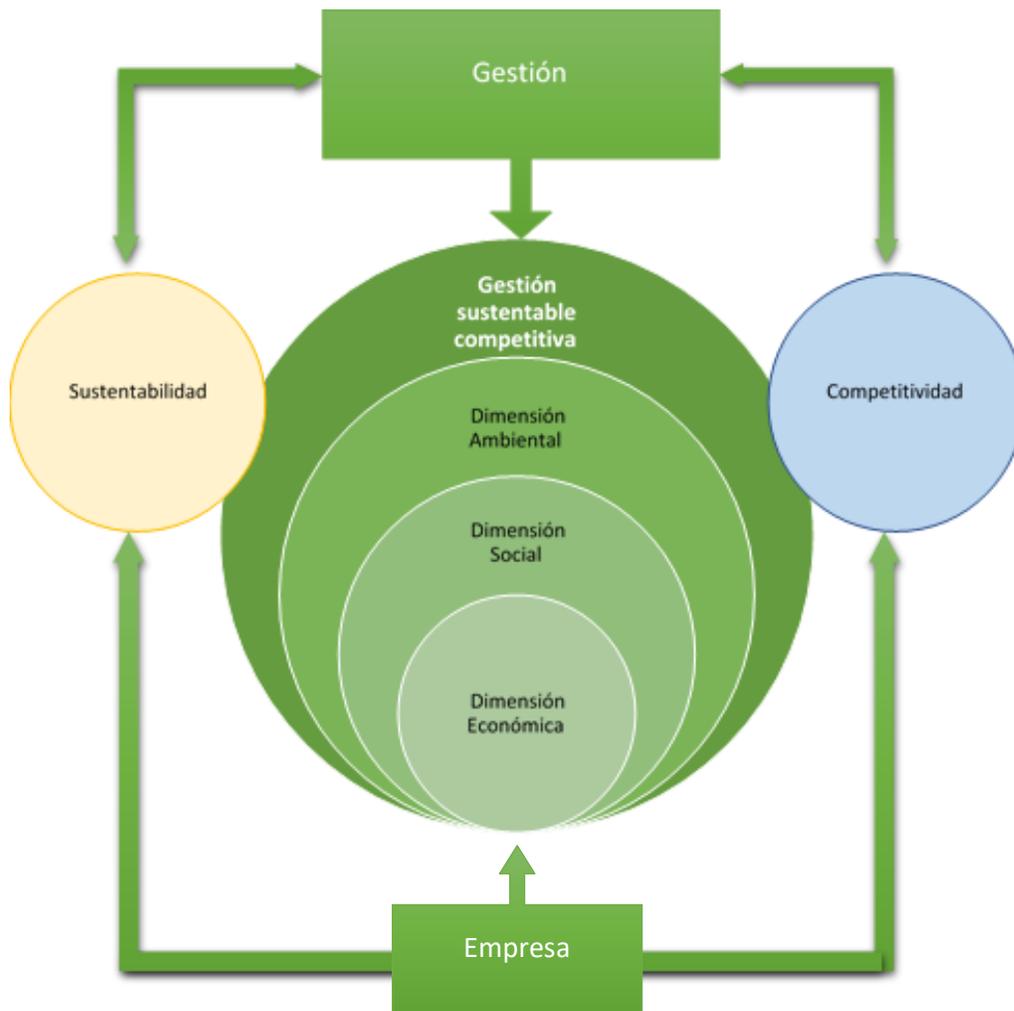
presentes y futuras generaciones (Vega, 2001). Asimismo, Padilla, Lara y Reyes (2008), exponen que la gestión ambiental facilita el acceso a los mercados, genera ventajas competitivas y es un factor básico de la competitividad. La integración de la función ambiental mejora la eficiencia de las organizaciones y permite el aumento del prestigio organizacional, elementos que, sumados, representan la oportunidad competitiva que requieren las empresas.

Analizando el concepto de gestión ambiental, se observa la estrecha relación entre la sustentabilidad y la competitividad, sin embargo, cabe destacar también, la importancia del resto de los elementos y actores en un sistema de gestión, ya que, los términos de gestión ambiental y gestión sustentable pueden ser abordados en ocasiones, de forma indistinta, no obstante, la gestión ambiental parte de gestionar los procesos que afectan directamente a los recursos naturales, y por su lado, la gestión sustentable pretende ir más allá, es decir, abordar la gestión de forma integral, desde la planificación, la ejecución, y el control de cada una de las acciones que

deben realizarse en una empresa desde el momento de su constitución hasta el logro óptimo de sus objetivos, dirigiendo en todo momento tales acciones hacia la sustentabilidad de la organización y de su entorno, que le permita la supervivencia a largo plazo.

Es así que, desde una perspectiva estrictamente sustentable, la gestión podría ser vista como un proceso separado de los fines estrictamente económicos y competitivos, pero ahora, en los enfoques emergentes, se plantea el enlace de ambas perspectivas, visualizando a una como suministro de la otra. Por esto, el término de gestión sustentable competitiva que parte del concepto de gestión sustentable, hace referencia a la aplicación de métodos, técnicas, estrategias y lineamientos orientados a la mayor productividad posible, de la mano con la disminución de la degradación ambiental, a la responsabilidad social, a los sistemas de producción rentables y a la eficacia en los procesos organizacionales.

Figura 1. Composición de la gestión sustentable competitiva



Fuente: Elaboración propia

La gestión sustentable competitiva, se entiende entonces, como la gestión integral y sistémica de una organización, que mediante su operación interna orientada a la sustentabilidad la dirija a lograr un buen desempeño económico, social y ambiental, alcanzar un equilibrio en estos tres ejes y, por tanto, la

capacidad de colocarse y mantenerse en un largo plazo, brindando bienestar a la empresa y a su entorno en general. En la figura 1 puede observarse la estructura funcional del concepto, del cual es posible hacer uso para promover la competitividad y la sustentabilidad empresarial.

En el cuadro 1, se observan las características del concepto de gestión sustentable competitiva, de manera que

permita puntualizar los puntos focales y encuadrar el marco teórico.

Cuadro 1. *Características de la gestión sustentable competitiva*

Gestión Sustentable Competitiva	
Generalidades	Conjunto de acciones operables en un sistema, orientada al equilibrio económico, social y ambiental, y al sostenimiento en un largo plazo.
Objetivos	Sustentabilidad económica, social y ambiental
Alcance	Empresarial, sectorial, regional y nacional
Líneas de acción	Optimización de factores económicos y estrategia empresarial sustentables, compromiso social, producción sustentable, gestión ambiental
Dimensiones de acción	Económica, social, ambiental y competitiva
Sustento teórico y empírico	Economía, desarrollo sustentable, ecologismo de empresa, responsabilidad social, indicadores ambientales, indicadores competitivos e indicadores sociales.

Fuente: Elaboración propia

MARCO TEÓRICO

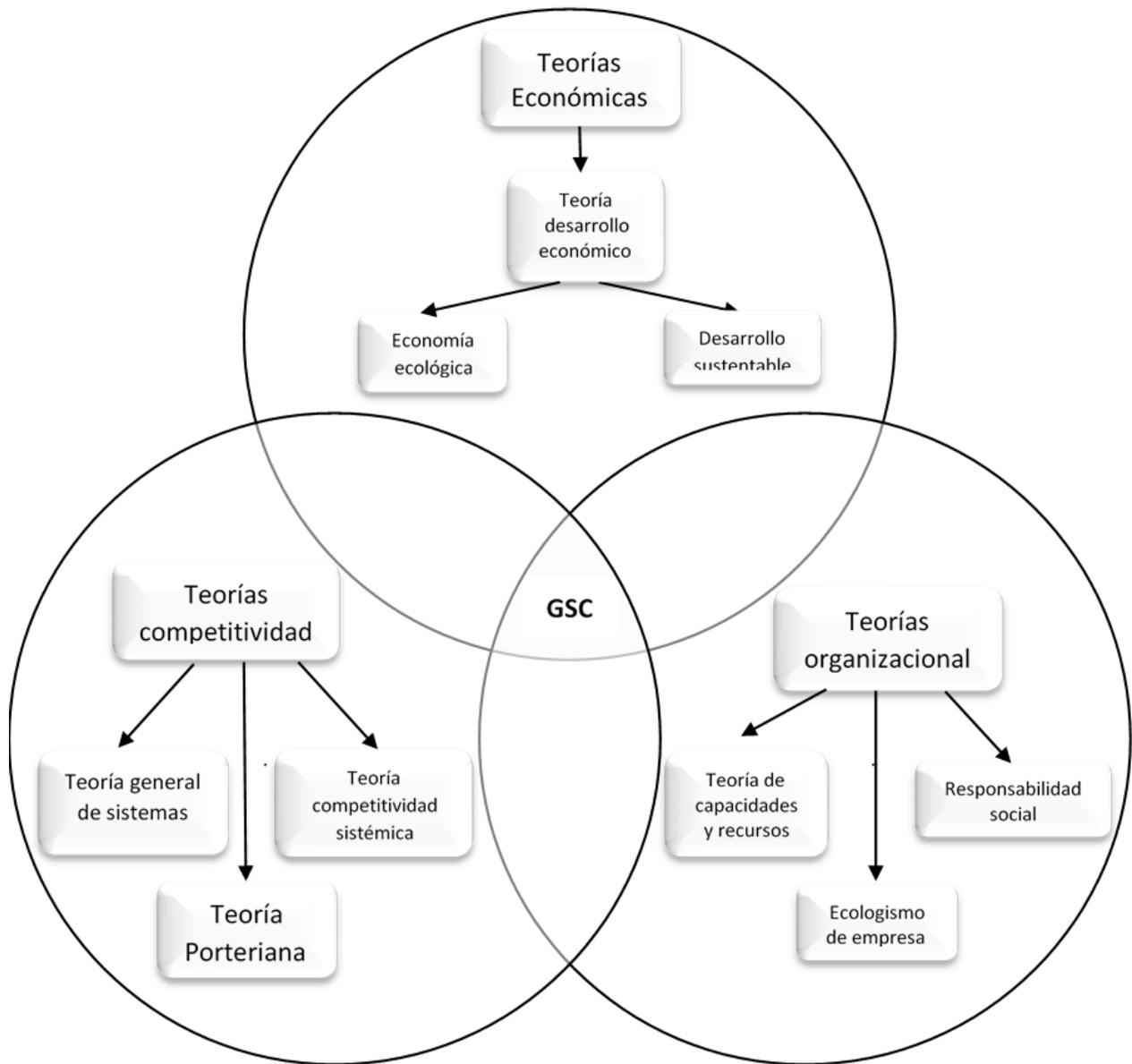
Para proponer el concepto de gestión sustentable competitiva es necesario fundamentarla en pilares teóricos, los cuales para el presente artículo se pueden observar en la figura 2. En primer lugar, las teorías económicas, permiten comprender la legitimación de las actividades empresariales, tales como la Teoría de Desarrollo Económico, la Economía Ecológica como primer acercamiento de la economía y la ecología, y el Desarrollo Sustentable que se aborda partiendo de la crítica a la teoría de desarrollo económico, en el cual se legitiman las actividades empresariales, teorías que permitirá fundamentar la sustentabilidad como nuevo paradigma para el ámbito empresarial y relacionado ampliamente con la competitividad.

La competitividad entendida primeramente como parte y resultado de un sistema, encuentra su sustento teórico en la Teoría General de Sistemas, que trata a la organización como sistema de variables mutuamente dependientes,

partiendo de la comprensión conceptual descrita en las teorías Porterianas y ubicando el contexto en la Teoría de la Competitividad Sistémica, sin dejar de hacer notar la relación con el agente de vinculante entre la sustentabilidad y la competitividad que es la gestión.

Las bases teóricas de la gestión se ubican primordialmente en las teorías organizacionales, específicamente tomando la Teoría de Recursos y Capacidades que aborda el éxito de la empresa basado en su habilidad para aprovechar el medio en el que se desarrolla, el Ecologismo de Empresa como conexión entre la ecología industrial y la estrategia competitiva, y la Responsabilidad Social Empresarial que plantea las relaciones de la empresa con los recursos humanos, financieros, productivos y sociales, dando a las empresas las herramientas para generar ventajas competitivas sustentables, bagaje que se encuentra íntimamente ligado con las teorías mencionadas anteriormente.

Figura 2. Marco teórico de la Gestión Sustentable Competitiva (GSC)



Fuente: Elaboración propia

A partir del marco teórico planteado en la figura 2, es posible fundamentar el concepto de gestión sustentable

competitiva, como recurso para la integración de la sustentabilidad en la gestión de las empresas, de tal manera

que contribuya a la generación de las deseadas ventajas competitivas, pero ahora desde una nueva perspectiva que yuxtapone dos conceptos usualmente opuestos.

METODOLOGÍA

Para los fines del presente estudio, se propone la construcción de una metodología basada en los principios de la sustentabilidad propuesto por Velázquez y Vargas (2012) , donde primeramente se interrelacionan las teorías, se categoriza la gestión sustentable en las dimensiones económica, social y ecológica y se alinean los factores de la competitividad, de modo que se analizan transversalmente ambos conceptos, aterrizados en el ámbito empresarial.

PROPUESTA

A partir de la categorización, se definen los indicadores para su medición. Cada uno de los indicadores cuenta con características propias y diferentes que, de acuerdo a su naturaleza, pueden ser medidos tanto por métodos cualitativos como cuantitativos, de tal suerte que consientan una adecuada comparación e interpretación de los resultados.

Tomando en cuenta el concepto de sustentabilidad como equilibrio, se categorizan los factores de competitividad y de gestión sustentable en tres dimensiones: económica, social y ambiental.

Cuadro 2. Variables, categorías e indicadores de la gestión sustentable

Gestión Sustentable		
Variable	Categoría	Indicador
1. Dimensión económica	1.1. Gestión empresarial sustentable	1.1.1. Plan de negocios sustentable
		1.1.2. Organización empresarial sustentable
		1.1.3. Políticas empresariales sustentables
		1.1.4. Toma de decisiones
	1.2. Gestión financiera	1.2.1. Planificación financiera
		1.2.2. Sistema interno de información financiera
		1.2.3. Dependencia financiera
	2. Dimensión social	2.1. Responsabilidad social
3. Dimensión ambiental	3.1. Gestión ambiental	3.1.1. Cumplimiento de normas, leyes, certificaciones y estándares
	3.2. Producción sustentable	3.2.1. Cumplimiento de certificaciones y estándares

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 3. Variables, categorías e indicadores de la competitividad

Competitividad			
Variable	Categoría		Indicador
1. Desempeño económico	1.1.	Capacidad empresarial	1.1.1. Control empresarial
			1.1.2. Posicionamiento
	1.2.	Capacidad financiera	1.2.1. Relación costo-beneficio
			1.2.2. Aplicación de la tecnología
2. Desempeño social	2.1.	Efecto en la relación empresa-sociedad	2.1.1. Retribución social
			2.1.2. Percepción y aceptación social
3. Desempeño ambiental	3.1.	Efecto de la gestión ambiental con su entorno	3.1.1. Grado de impacto ambiental
			3.2.

Fuente: Elaboración propia

El concepto de gestión sustentable se estructura en tres variables o categorías para describir la implementación de esta en las empresas, mediante su enfoque sustentable.

La variable 1, corresponde a la dimensión económica, referente a los factores económicos de la empresa, que concentra los procesos sustentables para el logro de los objetivos monetarios o de lucro. Esta variable se compone por un conjunto de fases para la realización de la actividad empresarial y el logro de los objetivos empresariales, a través de la evaluación de tareas y responsabilidades de los miembros de la empresa, de las guías y procedimientos, y de la participación de las personas en las funciones empresariales. Asimismo, en esta variable se evalúan las actividades para la proveeduría y manejo de los recursos financieros de la empresa, mediante la medición del panorama general de provisión de recursos financieros, los sistemas contables para el monitoreo y seguimiento financiero, y el estatus de la autonomía financiera de la empresa.

La variable 2 dimensión social,

analiza la relación de la empresa con la sociedad. Esta dimensión se construye para la medición del compromiso y cooperación de la empresa con su entorno, evaluando el grado de cumplimiento de pautas de seguridad laboral, formación del personal, seguridad social y ambiental de la empresa.

La variable 3 dimensión ambiental, involucra el análisis de la conservación del medio ambiente, valorando las actividades y procedimientos para reducir el impacto ambiental negativo en la naturaleza, mediante el cumplimiento de pautas de protección y sostenibilidad ambiental establecidas, la evaluación de los procesos productivos que minimizan el deterioro de los recursos naturales y el grado de cumplimiento de pautas de calidad de productos, producción orgánica y seguridad.

El concepto de competitividad se clasifica también en tres variables que permiten identificar los elementos estructurales de las ventajas competitivas de las empresas, para alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico.

La variable 1 desempeño

económico, consiste en analizar la capacidad económica de la empresa mediante sus resultados. Esta variable se construye para la apreciación de elementos como la aptitud de dirigir correctamente a la empresa y mantenerla viva en el entorno empresarial, la capacidad para el cumplimiento de las metas empresariales, la capacidad para colocarse en los mercados, la facultad de mantener la independencia financiera, la proporción de beneficios obtenidos respecto a las inversiones y la proporción respecto al uso de recursos tecnológicos en los procesos administrativos.

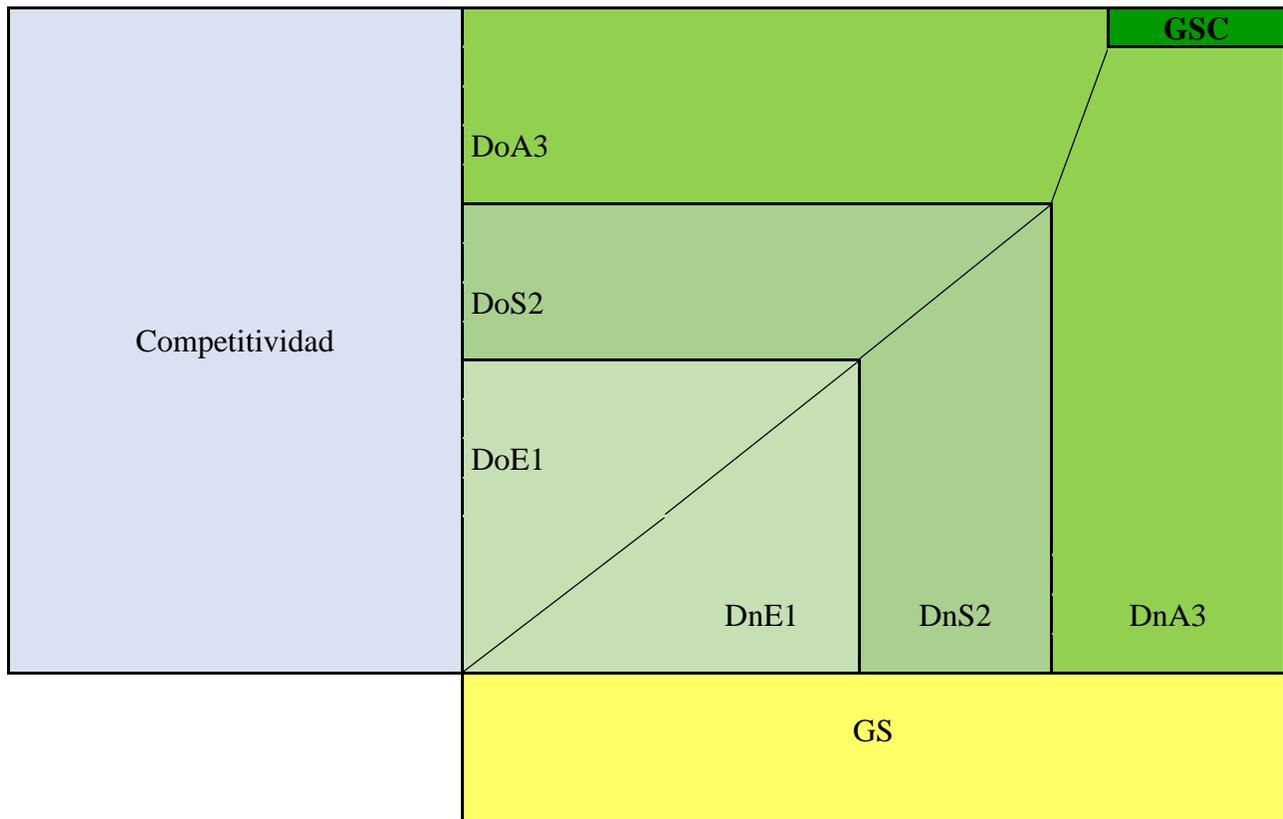
La variable 2 desempeño social, se refiere a las contribuciones de la empresa hacia la sociedad. Esta variable estima el impacto negativo o positivo de la empresa en su entorno social, mostrando el grado de compensación mediante beneficios sociales y exteriorizando el grado de aceptación e influencia de la empresa en

el entorno social.

La variable 3 desempeño ambiental, muestra los efectos de la actividad empresarial en la naturaleza. En esta variable se constituye por el nivel de afectación a la naturaleza por parte de la empresa, mide los efectos al medio ambiente por la realización de las actividades propias, señala los beneficios o perjuicios de la producción sustentable tanto para la empresa como para su entorno ecológico y el rendimiento de los procesos productivos con características sustentables.

Para una mejor comprensión en el análisis de las variables, se propone también una matriz de análisis, véase cuadro 4, con la intención de interpolar las variables, las categorías e indicadores, encuadrando los conceptos en el de gestión sustentable competitiva.

Cuadro 4. Matriz de análisis de Gestión Sustentable Competitiva



Nota: DnE1= Dimensión Económica

DnS2= Dimensión Social

DnA3= Dimensión Ambiental

DoE1= Desempeño económico

DoS2= Desempeño social

DoA3= Desempeño ambiental

GS= Gestión Sustentable

GSC= Gestión Sustentable Competitiva

Fuente: Elaboración propia.

A partir de esta clasificación metodológica, se pueden construir

diversos instrumentos de medición, puede ser aplicada en el ámbito empresarial agrícola para el análisis de la gestión

sustentable como proceso y la competitividad como resultado del proceso, en las dimensiones de desempeño económico, social y ambiental. De la misma manera, es posible facilitar la ubicación de los procesos y los resultados de la gestión de cada una de las categorías, mediante el uso de la matriz propuesta, para una mejor apreciación en la fase de análisis y concluir en el concepto de Gestión Sustentable Competitiva.

CONCLUSIONES

La gestión, de acuerdo con la literatura analizada, es aplicable y adaptable a cualquier ámbito de estudio, ya que es posible gestionar “todo” y acoplar elementos de diferente naturaleza, por lo tanto, la gestión de la empresa otorga la facilidad de generar competitividad desde diferentes posturas estratégicas.

Partiendo del enfoque competitivo creado desde un agregado de valor ecológico o social, se puede decir que, la competitividad se está acoplando al término de sustentabilidad y puede

abordarse desde diferentes perspectivas, tales como la administración y la contabilidad ambiental, hasta nuevas teorías que internalizan la naturaleza y la sociedad como potenciales para un desarrollo sustentable, en el que la gestión resulta ser el medio para enlazar ambos conceptos.

El enfoque teórico de la competitividad es tan amplio como sus dimensiones de análisis y aplicación. La competitividad es un término que puede partir desde diferentes orígenes, aplicarse en diversos niveles y afectar en variados ámbitos. Por esto, la competitividad, como se plantea, es tan flexible que puede generarse desde el interior de la empresa, a partir de los recursos y capacidades con las que cuenta, lograrse y mantenerse a partir de conceptos diferentes a los considerados como tradicionales, para este caso, de acuerdo a las bases teóricas analizadas, la competitividad puede surgir desde la sustentabilidad.

Para el caso de las empresas agrícolas, la integración y apropiación del concepto de sustentabilidad tanto en su gestión como en sus resultados, se relaciona con la generación de ventajas competitivas, por una parte,

contribuyendo a la sostenibilidad de la propia empresa y por otra, proveyendo prestigio organizacional hacia el exterior.

La integración de la sustentabilidad a la gestión de la empresa teóricamente puede realizarse desde diferentes ópticas, sin dejar de notar que, la constante de generación de competitividad se encuentra implícita en los objetivos de la gestión. Cada una de las teorías mencionadas contribuyen con diferentes aportes y desde ángulos diversos, para complementar un enfoque adecuado desde la perspectiva empresarial.

El desarrollo sustentable define las dimensiones en que se puede desarrollar la sustentabilidad: la económica, la social y la ambiental, cuestiones que ciertamente son aplicables en el nivel empresarial, además de las aportaciones del concepto de sustentabilidad que pueden integrarse en la empresa. Por su lado, la economía ecológica es una de las teorías que integra de cierta manera la sustentabilidad, reconociendo la importancia de la conservación de los recursos naturales y no únicamente la rentabilidad del negocio, sino como factor generador de la misma rentabilidad.

Si bien la Responsabilidad Social consiste en la aplicación de preceptos de gestión ambiental y de retribución a la sociedad, se practica más como una herramienta de cumplimiento regulatorio con fines filantrópicos, que proporcionan a la empresa prestigio a partir del cumplimiento de ciertos estándares, pero que, desde su base, presenta principios destacables para la implementación del cuidado ambiental y el compromiso social. Por su parte, el ecologismo de empresa se presenta como una perspectiva teórica emergente, siendo una herramienta para el análisis de la competitividad y la sustentabilidad que, no obstante, se encuentra diseñado para su aplicación en un tipo específico de empresas, por lo que requiere la ampliación de su estudio empírico.

A partir del concepto de gestión sustentable competitiva y con base en el soporte teórico planteado, es posible la construcción y diseño metodológico con diversos propósitos para el ámbito empresarial, en sus múltiples sectores, para abonar a la investigación sobre el engranaje entre la sustentabilidad y la competitividad, considerado como un paradigma relativamente novedoso.

No obstante, es posible la ampliación del concepto de gestión sustentable competitiva, profundizando aún más en el bagaje teórico existente y emergente. En cuanto a la clasificación metodológica propuesta, permitirá la aplicación empírica, que permita demostrar los alcances del concepto, para la obtención de herramientas generadas en futuras investigaciones que sirvan como base de sustentabilidad y competitividad para las empresas, la sociedad y su entorno.

BIBLIOGRAFIA

- Amorós, E. (2012). Gestión empresarial para agronegocios. B - EUMED. Recuperado de: <https://elibro.net/es/lc/bibliotecauv/titulos/51608>
- Aubert, N. y De Gaulejac, V. (1993). El coste de la excelencia. Ediciones Paidós. México.
- Bejarano, J. (1995). Elementos para el enfoque de la competitividad en el sector agropecuario. *Colección de documentos IICA serie de competitividad no. 3*. Colombia.
- Castillero, O. (2019). Las 4 diferencias entre sostenible y sustentable. *Psicología y mente*. Recuperado de: Las 4 diferencias entre sostenible y sustentable (psicologiymente.com)
- Cortés, H. y Peña, J. (2015). De la sostenibilidad a la sustentabilidad. Modelo de desarrollo sustentable para su implementación en políticas y proyectos. *Revista Escuela de Administración y Negocios*. No. 78, enero-junio, pp. 40-54. Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20640430004>
- Gullo, J. y Nardulli, J. P. (2018). Gestión organizacional. Editorial Maipue. Recuperado de: <https://elibro.net/es/lc/bibliotecauv/titulos/153089>
- Leff, E. (2002). Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Siglo veintiuno editores. México.

- Ludevid, M. (2004). La gestión ambiental de la empresa. Barcelona, Spain: Editorial Ariel. Recuperado de <https://elibro.net/es/lc/biblioteca/v/itulos/48251>.
- Padilla, L., Lara A., Reyes E. (2008). Gestión ambiental y evaluación del costo total de los sistemas de producción bajo agricultura protegida. Universidad autónoma de Zacatecas. México.
- Porter, M. (2008). Ser competitivo. Ediciones Deusto S.A. Reedición actualizada y aumentada. España.
- Programa de Turismo Sostenible de Rain Forest Alliance (2009). Guía para una Gestión Empresarial Sostenible. Programa de Turismo Sostenible de Rainforest Alliance, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Fondo Multilateral de Inversiones FOMIN- Banco Interamericano de Desarrollo BID. EU. Recuperado de: r127455.PDF (tecnm.mx)
- Rubio, P. (2008). Introducción a la gestión empresarial. Instituto Europeo de Gestión Empresarial. Madrid.
- Vega, L. (2001). Gestión ambiental sistémica. SIGMA Ltda. Ingeniería y Gestión Ambiental. Colombia.
- Velázquez, L. y Vargas, J. (2012). La sustentabilidad como modelo de desarrollo responsable y competitivo. *Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente*, núm. 11, enero-diciembre, 2012, pp. 97-107 Universidad del Valle. Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231125817009>
- Zarta, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula Rasa* (28):409-423. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742>. n28.18